

DIARIO DE CORDOBA

Teléfonos 13 y 37

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACIÓN, NOTICIAS Y AVISOS

Teléfonos 13 y 37

NÚM. 12,236

Suscripción en Córdoba. } Por un mes... 2 Pesetas.
} Por trimestre. 5,50 »
Fuera de Córdoba..... } Por un mes... 2,50 »
} Por trimestre. 7 »

DOMINGO 25 DE DICIEMBRE DE 1892.

Los señores suscritores de este periódico tienen derecho a insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

AÑO XLIII

NACIMIENTO DEL SALVADOR

En el tiempo de mayor paz del Imperio romano nació el Salvador del mundo. Y porque venia como Maestro del Cielo para enseñarnos á dar de mano á los gustos y deleites de la tierra, y abrazarnos con la aspereza y mortificación de la carne, escogió para nacer un tiempo frío y riguroso. Porque aunque las criaturas que están en las entrañas de sus madres no pueden salir á luz cuando quieren, ni está en su mano escoger el tiempo y la hora en que han de nacer, estaba en la de Jesucristo, como Señor de los tiempos; y como que desde el punto que fué concebido tuvo la misma sabiduría y poder que ahora tiene en el Cielo, escogió el mes de Diciembre, tiempo áspero, desabrido y frío. En el cual, habiendo llegado la Santísima Virgen con su dulce esposo á Belén con la incomodidad que en tal tiempo, y en tan largo y trabajoso camino, hecho con tanta pobreza, se puede pensar, no halló albergue, ni quien la acogiese, ni mesón donde estar, porque como el pueblo era pequeño y la gente mucha, que venia para cumplir con el edicto del Emperador, que mandaba empadronar á todos sus súbditos, todas las posadas estaban tomadas; y así fué forzada á retirarse á un establo fuera de Belén, aunque pegado con su arrabal y cerca; porque Belén estaba edificada en una costanera de un collado, y al fin de él, hacia la parte de Oriente, estaba una espelunca ó cueva, donde comunmente los pobres peregrinos pastores se acogían en tiempo de necesidad. En este palacio entró la Reina de los ángeles; este humilde y vil lugar, y propio de bestias, escogió para nacer el que tiene toda la máquina del mundo colgada de tres dedos, y por su inmensidad no puede ser comprendido del Cielo ni de la tierra, para que el hombre se humille y acabe de comprender que es peregrino y desterrado en este valle de lágrimas, y que lo mas lucido y hermoso y estimado que hay en él no es sino establo de bestias, si se compara con aquellos palacios del Cielo, con aquellas moradas eternas para las cuales fué criado. Era ya la media noche, y estando todas las cosas en un quieto silencio, y los cielos destilando miel y dulzura, y todo el mundo esperando el Deseado de las gentes, conoció la Virgen purísima que se acercaba la hora de su sagrado parto; y puesta en una altísima contemplación de aquel sagrado misterio, se descalzó sus zapatos y se quitó el manto blanco con que se cubría, y el velo de la cabeza, y quedando en cuerpo y en cabello sacó los pañales de lana y lino que traía aparejados para envolver al Niño, viles y pobres, pero aseados y limpios. Despues, hincada de rodillas, volviéndose hacia la parte de Oriente, levantadas las manos y los ojos al Cielo, llena de una divina dulzura comenzó á suplicar al Señor que saliese á luz la luz del mundo, y es ando absorba en esta contemplación y deseo, sin dolor ni pesadumbre, sin corrupción y mengua de su pureza virginal, viéndole de sí mas limpio y claro que el mismo sol, salido de sus entrañas, á su unigénito Hijo y al bien y remedio del mundo, niño tierno y Dios eterno, tirando de frío, que comenzaba ya con sus lágrimas á hacer oficio de Redentor y pagar con sus penas nuestras culpas. Nose puede con palabras explicar ni con entendimiento humano comprender el gozo inefable que en aquel punto tuvo la sagrada Virgen, y la admiración y estupor que le causó ver al que sabia que era verdadero Dios tan abatido y humillado. Luego le adoró como á Dios besando sus pies, y le reverenció como á su Señor besando sus manos, y le besó el rostro como á su Hijo; y abrazándole y aplicándole á sus virginales pechos, le envolvió en aquellos pañales pobres, limpios y aseados que traía aparejados. Y porque en aquella larga y helada noche del invierno el frío era grande y riguroso, puso al Santo Infante así empañado en el pesebre, porque no halló en aquel establo otro lugar mas cómodo y decente, para que, con alguna paja ó heno que allí había, y con el huego del buey y del jumento que allí estaban, se mitigase algún tan-

to la fuerza de aquel frío y rigor, y juntamente se cumpliese lo que el Profeta antes habia anunciado que el buey conocería á su poseedor, y el asno el pesebre de su Señor, y el hombre se corra de no conocer y servir al que reconocen y sirven los animales.

En aquella misma hora bienaventurada en que nació el Señor se hizo fiesta en el Cielo, y todos los ángeles vinieron á adorarle y reconocerle por su Príncipe y señor y reparador de sus sillas y de las quiebras que los malos ángeles habian hecho con su caída. Y luego uno de ellos apareció á los pastores, que estaban velando sobre su grey, y les dió la regocijada nueva de la venida del Salvador del mundo y del lugar en que habia nacido, y donde le hallarian y las señas para conocerle. Ellos fueron al pesebre con gran presteza y alegría, y le hallaron y adoraron, y contaron á los otros sus compañeros lo que habian hallado y visto. También al mismo punto nació una estrella, que significaba haber nacido la estrella de Jacob, profetizada por Balaán, para que los Reyes magos por la vista de la una se moviesen á buscar la otra, que estaba encubierta en el portal de Belén; para que á los judios, á los gentiles, á los pastores, á los Reyes, á los pobres, á los ricos, á los que estaban cerca, á los que estaban lejos, fuese manifestado el que nacia para todos, y se juntasen en la misma piedra angular las dos paredes que estaban tan apartadas y tan divisas.

Los ángeles cantaban por los aires himnos y alabanzas al Rey nacido, y diciendo aquellas palabras tan llenas de misterios: «Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.» para darnos á entender la gloria que se habia de seguir á Dios por haberse tanto abatido y humillado, y la paz que habian de conseguir y tener los hombres que de corazón y de grado se abrazasen con el Pacificador del mundo, y debajo de su imperial bandera hiciesen guerra á su carne, al pecado y al demonio. De esta manera celebró el Cielo y la tierra la sacrosanta Natividad del Señor. «En aquel portalico de Belén — escribe Beda — nació de repente en aquella sagrada noche una fuente de agua para servicio de la Virgen recién parida y del Infante, la cual dice que duraba hasta su tiempo, sin haberse agotado en tantos años. Aquel vil establo, y mas precioso que todos los palacios de los Reyes, fué tenido en suma veneración de los cristianos, y en él se edificó una iglesia muy suntuosa, y toda aquella cueva se vistió de ricas piedras de marmol, y el pesebre, que era de madera, fué llevado á Roma y colocado en una capilla del templo de Santa María la Mayor, donde hoy día está debajo del altar y es reverenciado de todo el pueblo cristiano con gran devoción.

(La Semana Católica.)

El poder de la limosna

Tomamos de *El Adalid*, excelente revista bisemanal que se publica en Madrid, el siguiente relato histórico, muy propio de los santos y grandiosos dias de la vida del Niño-Dios al mundo, y como muestra de los inmensos favores que la criatura debe á su Criador.

I

LA NOCHEBUENA
Una casa de aspecto repugnante por fuera, y por dentro más repugnante todavía; una mujer anciana, de fisonomía antipática y repulsiva; unas cuantas jóvenes sentadas en torno de una mesa cubierta de apetitosos manjares y exquisitos vinos... He ahí el cuadro.

—Se me ocurre una idea,—grita la vieja, dominando con su gruesa voz la algarabía chillona que armaban sus alegres comensales.

—Buena será cuando á tí se te ocurre,—contesta una con acento burlesco.

—Es una idea buena como la que más. ¿Veis delante de vosotras tanto pastel, tanto turrón, tantas almendras y tanto vino? Pues pienso que á estas horas no tendrán tal vez las Hermanitas de los pobres

leña para encender fuego que caliente á los viejos que cuidan.

Un silencio general sigue á las frases de aquella mujer, que prosigue:

—¡La que tenga buena sangre que me siga!

Y diciendo y haciendo, salió de la habitación, bajó á la leñera, y cogiendo un crecido número de troncos, cuantos pudo, se dirigió á la calle.

Las jóvenes le imitaron y la siguieron.

II

AÑOS DESPUES

Hallábase en una casa del país donde ocurrió lo que antecede, cuando vi entrar, acompañada de una parienta mía, á la mujer aquella que habia sido la perdición de tantas almas, cosa que hubo de extrañarme sobremanera; pero antes de darme tiempo para preguntarle, me dijo:

—¿Qué te parece la misericordia de Dios, y adonde llega el poder de la limosna dada por su amor? Esta infeliz, conocida por sus escándalos en toda la ciudad y su provincia, hoy se halla en el *Asilo de las Hermanitas de los pobres*, donde es vivo ejemplo de fé, de esperanza, de amor y temor de Dios, á la par que de su infinita misericordia.

—Es cierto,—añadió la infeliz,—y yo no se cómo pagar á las buenas almas que me han traído á conocimiento, pues les debo, después de Dios, mi salvación, en la que confío por ver este milagro que ha hecho con quien tanto le ha ofendido...

—Ya nos lo paga Ud. rogando por nosotros, que poco hemos trabajado, porque la labor la habia Ud. hecho cuando llevó la leña á los pobres, socorriendo á Nuestro Señor Jesucristo en sus personas... ¡y como ha prometido que un solo vaso de agua que se de en su nombre no quedará sin recompensa, he ahí por qué tan fácilmente se movió el corazón de Ud. cuando le hablamos. ¡Qué grande y magnánimo es nuestro buen Dios, y qué trazas se da para buscarnos y salvarnos!...

—Eso es lo cierto!—contestó ella con los ojos preñados de lágrimas.

—Vaya, á comer que la sopa está en la mesa.

¡Y en aquella honrada mesa se sentó la que tan deshonoradamente habia vivido, y hoy, con su arrepentimiento, la consideraban digna de tener á su lado los que en otro tiempo procuraban mudar de acera al encontrarla en la calle, por temor hasta del roce de sus vestidos!

Si supieran, cuantos viven desordenadamente, el amor con que Dios les mira y el interés que tiene por la salvación de sus almas, muchos de los que consideran como enemigos declarados á los que execran por vivir de modo diametralmente contrario... ¡Ah! entonces, ¡qué lazos tan fraternales se estrecharían, y qué democracia tan santa la de los naufragos y sus salvavidas, la que informase todos sus actos en el amor del prójimo por Dios!...

III

¿SE SABE EL FIN DE ESTA MUJER?

Yo lo ignoraba por completo, porque hace muchos años resido en Andalucía, y como deseaba escribir una de *mis hojitas* con este relato, pregunté; recibí ha pocos dias contestación, y tal como en la carta se halla consignado voy á transcribirla, sin añadir ni una sola letra.

Dice asi:

«Mi apreciable señor: Recibí su grata última, y me fui á las dos de la tarde al Asilo de las Hermanitas de los pobres á preguntar por su encargo, llamando á la Buena Madre, que no pudo estar ni mas amable ni mas complaciente. Recordaba de la tristemente célebre *Barlesca*, y para que los datos fueran exactos, registré en los libros las fechas de su entrada en el Asilo, 10 de Septiembre de 1881, y la del fallecimiento en 16 de Noviembre de 1883.—Durante los dos años, dos meses y seis dias de su permanencia en dicho Asilo, se le veía progresar en el arrepentimiento y en fervorizarse en la virtud, contando muchas veces á las religiosas y á los pobres su buena acción, de la leña que les llevó el dia de Nochebuena.

Su muerte fué la de una mártir y una santa, porque sus padecimientos eran grandísimos á causa de estar su cuerpo en una completa llaga vivísima, que no permitía

tocarle los trapos, porque se iban detrás de ellos las carnes, de tal modo que á la hora de su fallecimiento se hallaba descompuesta.—Mientras la agonía, exclamaba muchas veces diciendo:—¡Cómo es posible que haya perdón para un alma que ha perdido tantas almas!... y fijándose en las exhortaciones que se le hacían, no cesó hasta el último instante de su vida de alabar y bendecir la misericordia infinita del Señor.

«Estos son los datos que me facilitó la Buena Madre acerca de Bibiana Corvrisos, viuda de Barlés, (a) la *Barlesca*.

«De usted siempre afectísimo amigo q. b. s. m.,

Nazarario Placer.

Huesca 10 Diciembre 1892.»

CONCLUSIÓN

¿Añadiremos algo al relato que antecede?

No lo necesita. Su elocuencia es tal, que nuestras palabras servirían únicamente para hacerle palidecer.

Solo se nos ocurre un ruego, dirigido á nuestro Dios, y es que ojalá como Bibiana, las que le acompañaron y le ayudaron á llevar la leña, hayan merecido de su omnipotente gracia ser acogidas en el seno de su infinita misericordia, mediante la sinceridad, y lágrimas, y amor de su arrepentimiento.

Así confiamos que habrá sucedido, y nuestra esperanza se funda en la seguridad de que nuestro amantísimo Jesús jamás desoye al pecador arrepentido, y por la puerta de la caridad se llega muchas veces al dolor de los pecados, y aquellas desdichadas criaturas entraron por el *Portal de Belén* á llevarle aguilalados al Niño Dios, cuya imagen se refleja siempre en los pobres... Y quien desnudo nacia, y por el hombre venia á sacrificarse, cargando con sus pecados para salvarle, ¿podría dejar sin recompensa aquellos troncos de leña que le regalaban para calentarse?...

¡Oh bendito portal, bendita Madre, bendito esposo José, bendito Niño... y bendita Redención una y mil veces!...

Leon Abadías de Santolara.

Córdoba, 8 Diciembre 1892.

ECOS DE MADRID

22 de Diciembre de 1892.

Señor director del DIARIO DE CORDOBA.

Muy señor mio: En los momentos en que escribo, bien puede asegurarse que la única preocupación, no sólo de los madrileños, sino de todos los españoles y hasta de los extranjeros fronterizos, es el premio gordo de la lotería, y que mañana debe realizarse más desengaños que millones constituyen su entidad numérica.

El dinero es la necesidad más apremiante en los tiempos actuales, y ya estamos viendo hasta qué punto se hacen sacrificios por obtenerlo.

No hay más que fijar la vista en lo que consiguen los periódicos al relatar las peripecias de ese gran escándalo, relacionado con la compañía de crédito del Istmo de Panamá, para comprender que los hombres políticos son objeto de mayor número y más numerosas tentaciones que San Antonio, sin que, por regla general, tengan la fortaleza necesaria para resistir los halagos del enemigo malo.

El hombre es débil, y nada tiene de extraño que, impulsado por esa necesidad ficticia, pero al fin y al cabo necesidad de figurar, de aparentar, de gozar, se deje seducir por esos hombres de negocios que casi siempre incluyen en los presupuestos de las empresas que acometen una buena parte de dinero para ganar voluntades.

Es sin duda muy halagador encontrarse en condiciones de ganar unos cuantos miles de pesetas, con sólo pronunciar en un Parlamento un monosílabo, ó recomendar el despacho de un expediente en un ministerio.

¡Cuántas cuartillas tiene que escribir el periodista! ¡Cuántos oficios el empleado! ¡Cuántas horas de trabajo invierte el obrero para poder ganar un millar de pesetas! Y sin embargo la influencia política sirve en ocasiones, como nos está demostrando el proceso del Panamá, para ganar 25, 30

y hasta 200.000 francos, sólo por pronunciar un sí ó por recomendar á los amigos que lo pronuncien.

Será una gran cosa que no llegara la hora de la expiación; pero las cosas están arregladas de tal manera en el mundo, que apesar de la voluntad de los grandes magnates, de los hombres más influyentes, un cabo suelto, un detalle, la cosa más insignificante, produce una terrible indigestión á los que se tragan al mismo tiempo que su honra los billetes de banco ó las monedas de oro que sirven para comprar su voluntad.

Así como hay epidemias que inficionan la atmósfera, así las hay también que contribuyen á despejarla. El contagio ha llegado hasta Italia, donde, según parece, también tienen sus panamás, más ó menos voluminosos, y es seguro que en otras capitales de Europa, los que viven contentos con su barba, la hayan puesto á remojar estos dias.

Aquí nos ha salido la cuestión del Ebro. Nada tiene de extraño, porque este es un río muy caudaloso, capaz de salirse, no sólo de madre, sino de padre.

Pero en fin, todo esto que está ahora en la atmósfera, que preocupa los ánimos, que inspira comentarios á todas las clases sociales, explica el afán, la verdadera fiebre con que todos esperan el premio gordo de la lotería de mañana.

Cuanto mejor es, habiendo hecho el sacrificio de cincuenta pesetas, que la suerte le ponga á uno en posesión de un milloncito de reales, que no encontrarse con la visita de una persona que viene á ofrecer una cantidad en concepto de soborno.

Con qué satisfacción se debe disfrutar de ese dinero que proporciona la fortuna! y en cambio ¡qué de temores, qué de sobresaltos, qué de zozobras debe proporcionar el dinero mal adquirido!

Pero quizás no sucede esto último, porque en todas las esferas sociales sigue obteniéndose el dinero de mala manera, por regla general, y lo único que puede suceder es que unos sean muy pusilánimes y otros posean lo que se llamaba en otros tiempos manga ancha, y en los actuales un estómago á prueba de bomba.

Lo triste es que el Gobierno, y sobre todo el actual que, según cuentan, está formado por verdaderas eminencias, no haya encontrado la manera de que toque el premio gordo á todos los que juegan á la lotería, porque eso sí que le daría popularidad, y resolvería el problema de moralidad pública, que es lo que preocupa á todas las notabilidades del mundo civilizado.

Pero como esto no puede ser, deseemos resignación para los que se lleven chasco, y lamentemos que en el presente año hayan suprimido la mayor parte de los premios suprimir los aguilalados é impedir á sus dependientes que los pidan, porque siquiera estos desahogos de la generosidad contribuyan á hacer menos amargo el desengaño de los jugadores de la lotería, aunque es de presumir que la fuerza de la costumbre pasará por encima de las órdenes y recomendaciones.

También hemos estado á punto de asistir á un conflicto en la agitada y bulliciosa calle de Toledo, donde todos los años, desde tiempo inmemorial, se establecen puestos de vendedores extraordinarios que perjudican á los ordinarios, y tan largo todos los años á escaramuzas y combates parciales.

En el presente se proponían dar la batalla los comerciantes de tiendas fijas, y ya pueden figurarse los lectores lo que habria pasado si consiguieran su propósito.

Pero el gobernador actual, que tiene una muleta de primer orden, ha logrado aplazar el conflicto, y gracias á él podrán sonar las zambombas, rabeles y chicharras, sin acompañar los gritos belicosos de los que se proponían pelear, y antes por el contrario, contribuyendo á su múltiple alegría.

Más vale así: por lo menos que haya una tregua en estos dias dedicados al jolgorio. Tiempo tendremos de entristecernos despues.

Julio Nombela.

VENTA DE NARANJOS Y NARANJAS

Desde el día hoy de venta en la calle del Gran Capitán número 13 naranjas mandarinas a 12 reales el ciento, chinas a ocho.

En la misma casa hay en macetones y en el suelo, naranjos chinos, agrios, de Malta, mandarinas, de sangre, limones agrios y dulces y de cuantas variedades se conocen de ácidos, con una baja de consideración de los precios antiguos de esta casa, llevándose a cambio que pasen de cien o.

También hay bocanetas, bojes de un pie, rosales y alguna otra flor. Para mas pormenores dirigirse a don Juan León, Gran Capitán número 13

CAMPOS ELISEOS DE LERIDA VIDES AMERICANAS CULTIVOS EN GRANDE ESCALA PARA LA EXPORTACION

Se admiten encargos de ingertos para conservar los acreditados productos de las comarcas vitícolas.

Don FRANCISCO VIDAL Y CODINA LERIDA

CURACION DE LAS ENFERMEDADES del sistema nervioso. TONICO NERVIOSO-CERA. Exitoso seguro con el uso del TONICO NERVIOSO-CERA.

La Compañía Colonial. HA OBTENIDO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS MEDALLA DE ORO POR SUS CHOCOLATES MEDALLA DE ORO POR SUS CAFES MEDALLA DE ORO POR SU TAPIOCA

Banco Hipotecario de España. Préstamos por periodos de 5 a 50 años al interes del 5.50 por 100 y 60 céntimos de comisión anual.

GRAN HOTEL DE PARIS - MALAGA -

CENTRO DE VACUNACION. En este centro se vacuna diariamente, de doce a cinco de la tarde, con el verdero y legitimo Cow-Pox ó sea la linfa espontánea de terneras suizas.

ALPONSO EL CATOLICO. LEYENDA HISTORICA, TRADICIONAL por Faustina Saez de Melgar.

VIUDA DE CARBONELL. Plazuela del Conde Arenales, núm. 6. Harinas, moyuelos y salvados.—Maderas de Flandes y castaño.—Bodega de vinos de Montilla.

RUBINAT-LLORACH. Unica agua de Rubinat purgante, recomendada por todos los centros médicos de Europa y América.

ESCOGIDOS DE LOS MAS GRANDES DE HIGADOS FRESCOS. ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO DE LANMAN & KEMP.

EL VALENCIANO. Acaba de llegar a esta población José Cremades, el conocido confitero valenciano con un gran surtido de turron de Gijona.

LA VALENCIANA. Acaba de llegar a esta población Teresa Espi, la conocida confitero valenciana, con un gran surtido de turron de Gijona.

TURRONES. Han llegado a esta capital los antiguos y acreditados turroneros de Jijona hijos de Sebastian Soler.

CHOBESKI REFORMADO CON PATENTE DE INVENCIÓN. Número uno, ochenta pesetas, número dos, noventa, número tres, ciento.

AL PUBLICO. En la calle del Ayuntamiento número 18 acaba de abrirse un establecimiento dedicado a la venta a plazos de máquinas de coser sistema SINGER.

CAFÉ. Precedente de Puerto Rico se acaba de recibir en el Almacén de hierros Plaza de Colon número 1.

EL NUEVO MUNDO RESTAURANT A CARGO DE Camilo Aroca y Lozano TENDILLAS 2.—CÓRDOBA

En este nuevo establecimiento hay servicio permanente de comidas por abono y a domicilio. El público encontrará un servicio esmerado en el servicio de abastecimiento.

Arrendamiento. Desde el día se hace de dos magníficos pisos principales calle Madera Baja número 61, acristalados, con todas sus dependencias y azoteas al paseo de la Victoria.

Venta de madera de castaño de una suerte del lagar del Badoño. Puerta del Rincón número 93 darán los precios y condiciones.

Arrendamiento. Desde el día se hace de la casa número 6 calle de Fernando Colon, antes Ceniza. En la inmediata número 4, darán razón y se facilitarán las llaves.

Arrendamiento. Desde el día se hace de la casa número 6 calle de Fernando Colon, antes Ceniza. En la inmediata número 4, darán razón y se facilitará la llave.

Almoneda. Se hace de varios muebles de lujo, en la calle de Juan de Medina número 6.

SORPRENDENTE BENEFICIO DE OPORTUNIDAD EN OBSEQUIO A NUESTROS SUSCRIPTORES Y LECTORES Magnifico regalo para hacer con motivo de Navidad y año nuevo EL DIARIO DE CORDOBA

Agradecidos a la deferencia de sus abonados y lectores y sin reparar en los sacrificios y gastos que esto reporta, se ha conseguido dar un objeto que en verdad supera a todos en baratura, elegancia y utilidad.

MARCO PARA RETRATO de placa de aluminium y rodeado de pelux. Explicación de este hermoso objeto: Se compone de 18 piezas, tiene 4 grandes clavos de metal inalterables y 14 clavos pequeños.

Talón de Administración núm. 7 PESETAS. MARCO PARA RETRATO de placa aluminium rodeado de pelux.

Instrucciones. Cortar este talón de Administración y precisamente remitirlo a los Sres. SOLIS y CA, calle de SANTA ANA, núm. 22, BARCELONA.

Camisería de Manuel Romero. Calle del Liceo, número 22. CÓRDOBA. Especialidad en corte y hechura de camisas y calzoncillos.

SULFATO DE COBRE DE LA COMPAÑIA DE RIO TINTO PARA PEDIDOS DIRIGIRSE A SUNDHEIM Y DOETSCH, HUELVA AGENTES GENERALES PARA ESPAÑA

VIUDA DE CARBONELL. Plazuela del Conde Arenales, núm. 6. Harinas, moyuelos y salvados.—Maderas de Flandes y castaño.—Bodega de vinos de Montilla.

NÚM... POL... SEÑOR DOBA... Muy lectores y conste a nada, mitir ag... Tamb... haya si... nes no s... A pes... la políti... Al de... sonal, q... Para las... ras bata... mizas y... ahora la... Lo q... país es l... El Te... mament... acomete... verdade... No ha... por el l... la situ... se da e... riosa... La ri... fia relac... cir, la f... tante q... Y si... costum... muchos... rado to... creencia... gada, la... español... Otros... no que... vida, y... pio Se... cías, y... ne más... su jefe... no se oc... La p... zada en... más qu... tomado... debía l...